

Colombia Celebra: fiestas, rituales, memorias y reivindicaciones

Carlos Tous / Université de Tours – ICD (UR 6297)

Shems Kasmi / Université d'Orléans – RÉMÉLICE (UR 4709)

Además de la celebración o de la valorización que suponen, la fiesta y el ritual se presentan como un espejo de la cotidianidad de una sociedad (Babcock 1980; Isambert 1982; Myerhoff y Ruby 1982; Turner 1982). En este sentido, la fiesta, el ritual y la ceremonia constituyen a la vez un relato que un grupo humano elabora y una historia que el grupo se cuenta a sí mismo (Piette 2005). El reflejo de dicho espejo desata así un proceso de reflexión alrededor de esa cotidianidad, que puede ser cuestionada, deformada, magnificada, sublimada, criticada o refutada. El ritual se convierte entonces en un “marco intervalario” en esa cotidianidad, en la medida en que implica un doble proceso: la “descontextualización de un mensaje, de un conjunto de interacciones sociales cotidianas, y la recontextualización de ese mismo mensaje y de esas mismas interacciones sociales según la lógica propia del marco ritual” (Piette). Tales son las líneas principales que buscamos abordar con este número especial de la *Revista de Estudios Colombianos*, gracias a contribuciones que exploran diferentes procesos y modalidades de celebración que han marcado y que siguen marcando la cotidianidad en las sociedades colombianas.

A pesar de la injusticia y la violencia que han moldeado la vida cotidiana en Colombia desde hace varias décadas, la sociedad civil y las instituciones no dejan de festejar episodios notables de la historia nacional, de celebrar las ceremonias que estructuran la identidad cultural del país ni de honrar la memoria de las figuras emblemáticas del pasado. Ciertamente es que, a nivel local, regional o nacional, las fiestas –paganas o religiosas–, los carnavales, las paradas, las ferias y los festivales son varios de los momentos de recogimiento, de liberación o de alegría colectiva en Colombia. También es cierto que dichos eventos constituyen un patrimonio cultural indiscutible. Sin embargo, conviene tratar su aspecto festivo sin olvidar la paradoja que caracteriza su organización y las relaciones y representaciones sociales que instauran. En efecto, aunque sean consideradas como fiestas o tradiciones populares, que con frecuencia emanan de las clases desfavorecidas o marginalizadas (campesinado, poblaciones afrocolombianas e indígenas, etc.), estas fiestas son a menudo objeto de una instrumentalización institucional que perpetúa tanto la injusticia que denuncian como la liberación social que reivindican. Por consiguiente, es primordial recontextualizar el *significado* de varios elementos mayores de la tradición festiva nacional repensando su *significante* y su relación con la actualidad social y política del país.

Otra importante faceta de estas celebraciones es la de los homenajes y las conmemoraciones. El contexto político y social actual, marcado por el acuerdo de paz firmado entre el gobierno colombiano y las FARC en 2016, por la acción bélica de grupos disidentes y por los asesinatos de lideresas/líderes sociales, entre otros, invita a estudiar el papel de las instituciones en la elaboración de las narrativas del pasado y el trabajo de diferentes artistas y activistas cuyas obras rinden tributo a las víctimas del conflicto armado a la vez que (re)construyen las memorias íntimas y colectivas de un pasado violento y doloroso. Por otro lado, si bien es cierto que el estallido social de 2021 en varias ciudades del país ha desencadenado una hostilidad inédita por parte de las fuerzas del Estado, esta violencia no ha impedido el sabotaje de varios mecanismos de control por las/los manifestantes. De hecho, al igual que en varios países latinoamericanos durante el mismo periodo, numerosas estatuas y monumentos que conmemoran los “actos heroicos” de diversos personajes históricos de la Conquista y de la época colonial han sido destruidos durante las manifestaciones y han sido reemplazados por contra-monumentos que valorizan el espíritu de lucha y de resistencia que reinaba en las calles, gesto que contribuye a la resignificación de esos *lugares de memoria* (Nora 1992) y que propicia una reapropiación de los espacios de celebración pública.

La imagen de la portada, titulada “Cumbiamba en el corralito” y concebida en 2025 por el ilustrador alicantino Fefeto a partir de una fotografía sacada por Carlos Tous en 2014, dialoga con las principales consideraciones de este número, en la medida en que nos invita a interrogar la relación que se teje entre la tradición popular y el legado colonial, en torno a la festividad en el espacio público. La escena nos adentra en el alboroto cotidiano de la Plaza de los Coches, en Cartagena de Indias, donde los grupos de baile les alegran el paso a locales y a turistas, al son de cumbias, mapalés, bullerengues... y rebusque. Las polleras se difuminan y se funden con los cuerpos en su ajetreo, entrando en sintonía con el calor y la humedad del entorno, palpables con la textura y la paleta cromática empleadas, y realizando a la vez el esfuerzo de la tropa cumbiambra y la admiración del público transeúnte, cautivado por el vaivén de los atuendos y la rapidez del baile. Esta efervescencia parece relegar a un segundo plano la figura de Pedro de Heredia, conquistador y fundador de la ciudad, cuya estatua –invisible en la composición– reposa sobre el pilar del fondo.

Los nueve ensayos de este número, redactados por colombianistas de universidades de Alemania, Colombia, Estados Unidos y Francia, abarcan diferentes periodos, campos y metodologías de estudio, gracias a enfoques comparatistas, interdisciplinarios e históricos, con el fin de enriquecer la literatura científica actual en torno a los procesos de descontextualización y de recontextualización que implica *celebrar* Colombia. Sea esta la ocasión para agradecerles por la originalidad y el rigor de sus valiosos aportes. Para una mayor legibilidad y coherencia del compendio de ensayos, hemos decidido organizarlos en tres ejes principales de reflexión:

I-Celebraciones, festejos y rituales en tensión

Este primer eje se abre con los análisis de Javier Álvarez Jaimes sobre la tensión que se instaura entre la herencia cultural y la hegemonía racial durante la Semana Santa de Popayán, ciudad cuyo renombre patrimonial se debe en gran parte a la solemnidad y devoción con que se celebra la famosa “Semana Mayor”. Además, las calles payanesas, escenario de las tradicionales procesiones, constituyen espacios en los que el grafiti y otras artes urbanas se convierten, más que en meras representaciones de la oposición entre orden y caos, en una reconfiguración simbólica del orden social del espacio urbano, aspecto en el que el autor hace particular hincapié. Por su parte, Shems Kasmi nos lleva al Valle de Tenza, durante los siglos XVI y XVII, para examinar la participación de los “mestizos” en las fiestas rituales que practicaban los muiscas en el Nuevo Reino de Granada. Entonces, los “hijos de españoles e indias” solían ser oficialmente católicos, por lo que su participación en fiestas “paganas” constituía una ambivalencia cultural y religiosa, debido a su doble pertenencia: la española y la muisca. El autor analiza el sentido y la función que tuvieron esas prácticas culturales, insistiendo en su carácter dinámico y en su dimensión social y política, más allá de las eventuales creencias que conllevaban. Como complemento de estos dos estudios, Florian Homann centra su atención en los rituales y en las manifestaciones musicales y literarias del trenzado afrocolombiano y, de manera más amplia, de la celebración de la afrocolombianidad. La intención del autor es examinar cómo se negocian las identidades afrocolombianas heterogéneas en artefactos literarios y musicales colombianos recientes, al mismo tiempo que indaga en el papel que juegan los ancestros cimarrones y los rituales capilares en la construcción identitaria de las poblaciones afrocolombianas.

II-Cuando la narrativa revisa la historia en clave festiva

El segundo apartado empieza con la lectura original que propone Charles-Élie Le Goff de la novela *La carroza de*

Bolívar (2012), de Evelio Rosero, cuya diégesis se inscribe en un cronotopo ampliamente festivo, ya que comienza un 28 de diciembre, día de los Santos Inocentes, y termina tras el Desfile Magno de las carrozas del carnaval de Negros y Blancos de Pasto. A partir del cuestionamiento de la Independencia de Colombia que propone el relato, este ensayo analiza la resignificación de la masacre de la Navidad Negra, ocurrida en 1822, presentada en la ficción mediante el prisma del carnaval. Continuando con el protagonismo de las fiestas en la literatura, Mario Alejandro Molano Vega propone un diálogo entre tres autores del siglo XIX: Manuel Ancízar, José Manuel Groot y Eugenio Díaz. La fiesta popular, tema frecuente en la narrativa del siglo XIX, permite analizar, a partir de estas tres figuras, la manera en que sus distintas representaciones escenifican vínculos sociales de la joven república de la Nueva Granada y dejan vislumbrar múltiples conflictos y contradicciones, así como horizontes posibles para la consolidación nacional. Como cierre de esta sección, Álvaro Ramón García Benavides examina la obra *Los cuentos de Juana* (1972) de Álvaro Cepeda Samudio con el fin de demostrar que el relato, además de fungir como receptáculo del neobarroco caribeño, desmonta varios de los paradigmas coloniales. El ensayo, tejido a partir del motivo del borde existencial, interroga cómo la diégesis de la obra se mece entre una poética de lo grotesco y la carnavalización, subvirtiendo así los cánones y transformando la celebración en un acto de insubordinación epistemológica.

III-De la representación de lo festivo a la (re)construcción de la memoria y de las identidades

La última parte inicia con el estudio que propone François Bouvet de la polémica celebración de la Alborada en la novela *El cielo a tiros* (2018) de Jorge Franco. Cada 30 de noviembre, dicha fiesta celebra la llegada del último mes del año en la capital antioqueña. El ensayo analiza cómo la novela desmonta el supuesto componente ritual frazeriano del evento, cuestionando sus dudosos orígenes, su legitimidad y su dimensión catártica, basada más en el dolor que en la tradición, al mismo tiempo que ofrece una reflexión sobre el carácter cíclico de la violencia y la difícil reconstrucción de una sociedad marcada por el narcotráfico. Recurriendo igualmente a la representación literaria de los estragos de la guerra, Andrés Aluma-Cazorla indaga en la manera en que el trasfondo neopicaresco de la novela *35 muertos* (2012) de Sergio Álvarez expone la violencia en Colombia entre 1965 y 1999. La investigación ahonda en el tono festivo y coloquial de la novela, así como en su postura neutra y en su uso del humor, que permiten mitigar la brutalidad de los acontecimientos violentos, fusionando muerte, sexo y música para relatar historias y memorias de víctimas, traiciones y corrupción. Por último, Eduardo Peña Cardona nos invita a descubrir el elogio de la “loquera” que proponen los escritores Gustavo Álvarez Gardeazábal y Alonso Sánchez Baute en

sus novelas respectivas *El divino* (1986) y *Al diablo la maldita primavera* (2002). La argumentación estudia la manera en que los personajes homosexuales de ambas novelas celebran su identidad sexual con humor y libertad y, sobre todo, sin culpas. De este modo, los relatos desafían estereotipos tradicionales de la literatura queer colombiana como la relación intrínseca entre sufrimiento y homosexualidad, proponiendo por el contrario una celebración de la diversidad sexual y de la “loquera”, a través de fiestas y rituales que ofrecen una forma liberada y renovada de la colombianidad.

Entre fiestas, ceremonias y rituales, este número especial abre un abanico de debates y cruces de mirada que se gestan a partir de disciplinas y tradiciones tan diversas como la historia, la literatura, la música, el grafiti, la religión y el tejido capilar. Abarcando momentos de la historia nacional que van desde la Conquista hasta la década actual, los ensayos de esta publicación fomentan el estudio de los entresijos de las sociedades colombianas a través del prisma de la celebración. En su conjunto, estas contribuciones académicas recuerdan la importancia de la celebración y el festejo en la (re)construcción identitaria colombiana, en la configuración de las

memorias individuales y colectivas y en la reivindicación o rechazo de tradiciones populares, permitiendo ir más allá de los ya conocidos estereotipos que se le suelen acuñar a la fiesta: la alegría, el derroche y el desorden. Aunque amplio, este espectro de análisis no pretende ser exhaustivo en cuanto a objetos de estudio se refiere. Por el contrario, nos proponemos continuar nuestra reflexión colectiva en torno al papel determinante que juega la celebración en la comprensión de las realidades humanas y culturales en Colombia, dentro o fuera de sus fronteras territoriales.

El fruto de estas reflexiones no sería posible sin el compromiso y la ayuda indefectibles de Felipe Gómez Gutiérrez, Editor Director de la *REC*, y de Ana María Viñas, diagramadora, a quienes agradecemos muy especialmente por su apoyo constante durante todo este proceso. Extendemos nuestros agradecimientos a las y los colegas que le dedicaron tiempo de gran calidad a la lectura y evaluación por pares de las contribuciones recibidas. Finalmente, reiteramos nuestra gratitud a las personas que con entusiasmo respondieron a la convocatoria, con propuestas originales y rigurosas, cuyo esfuerzo se ve reflejado en este compendio.

Obras citadas

- Babcock, Barbara. 1980. « Reflexivity: Definitions and Discriminations », *Semiotica*, 30, 1/2, p. 1-4.
- Isambert, François-André. 1982. *Le sens du sacré. Fête et religion populaire*, París, Les Éditions de Minuit.
- Myerhoff, Barbara; Ruby, Jay. 1982. « Introduction », dans Ruby Jay (dir.), *A crack in the Mirror. Reflexion Perspectives in Anthropology*, Filadelfia, University of Pennsylvania Press.
- Nora, Pierre. 1992. *Les lieux de mémoire*, París, Gallimard.
- Piette, Albert. 2005. « Fête, spectacle, cérémonie : des jeux de cadres », *Hermès, La Revue*, vol. 43, n° 3, p. 39-46.
- Turner, Victor. 1982. *From Ritual to Theatre*, Nueva York, PAJ Publications.